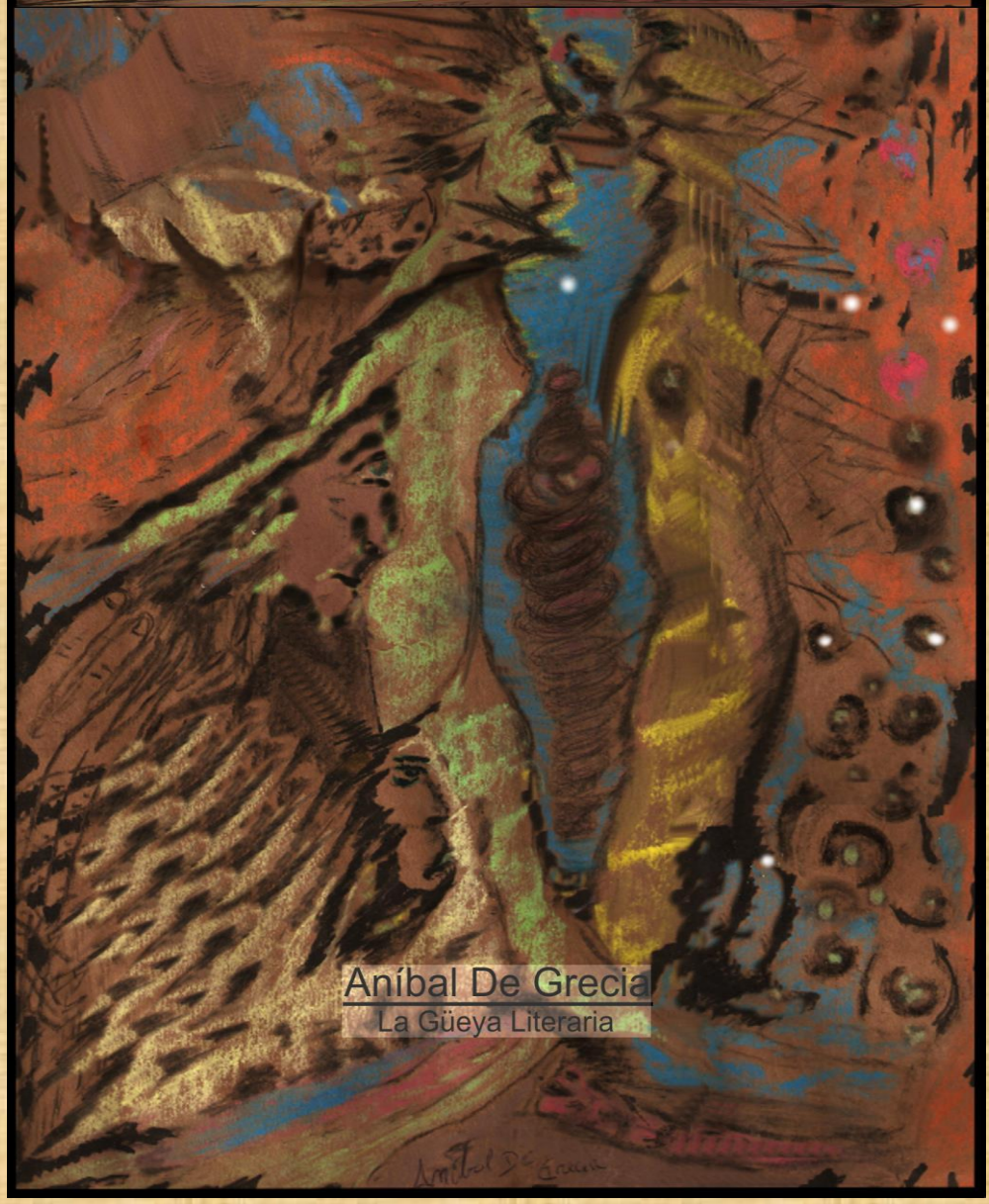
After Haiku



Aníbal De Grecia
La Güeya Literaria

AFTER HAIKU - POESÍA
ANÍBAL DE GRECIA

Ilustraciones; After Remixado; Aníbal De Grecia.

Ediciones Artesanales

La Güeya Literaria

after haiku / Aníbal de Grecia; ilustrado por A. D. G.

Oberá Misiones: La Güeya Literaria, otoño en cuarentena 2.020.

R.P.I.: 2005184045173

Arte de tapa: Aníbal De Grecia

© 2020 Aníbal De Grecia

© 2020 Creative Commons *Aníbal De Grecia*

Cap. I - eL tEmPlO

En el cuenco de sus ojos la calavera guarda el secreto del haijin.

El profeta incorpóreo dice una palabra inaudible y estalla una mente con la revelación.

El huésped del templo ignora la profecía

El huésped es la profecía.

Dios es un momento a través de los ojos

cuando ya no hay nada que mirar.

Después de la contemplación mi cráneo murmura gemidos ajenos

un cuadro guarda el sonido.

La calavera no existe si no la miran, cruje fatigada en su vacío

el mundo la olvida sin pensar en su propia calavera

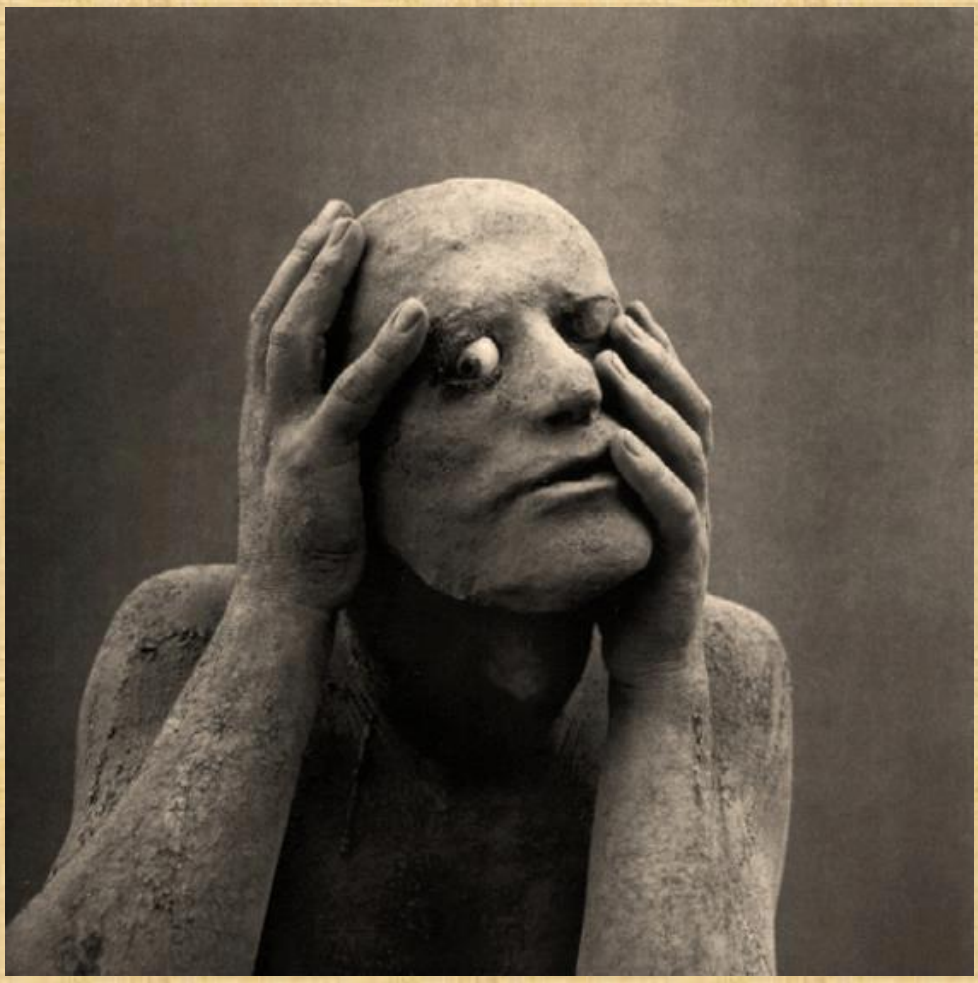
donde la conciencia es una imagen que se repite

camino a tientas adivinando siluetas

entre el humo que dejó la explosión.

El tiempo del santuario es el de las imágenes que se graban en su estructura, los golpes, los dolores, la artritis que consume lo material, los pasos que desde el primero, pisaron con un propósito, aún en su inconciencia.

En el templo descansa el huésped, agazapado, tal vez acechando, como un animal hambriento
en su guarida.



Cap. II - dEpUéS dE lA vErEdA

Observo los mundos que se disputan mi atención en este ataúd que me contiene.

Escucho el chasquido de esa lengua grotesca, lamiéndole la espalda a lo que llaman destino.

Los breves cadáveres de un insomnio ululan secretos en la última habitación, con los ojos velados por una sombra que da a través de la ventana.

Percibo el jadeo que ensaya el verbo.

La soledad está inmensa, hermosa, respira y come de las falanges de una calavera.

Veo un rastro de miedo iluminado sobre los esfenoides

y hundo mis dudas sobre la verdad implacable de esa ternura.

Sin el templo no hay verbo, pero él lo antecede y sobrevive.

dEsCenSo ¡No debo ordenar mis pensamientos! Este caos es la esencia de la libertad.

Soy el templo de hojas como un colchón de otoño que teme al viento.

Veo la llovizna, una hoja

ella es mi paz cuando vuela como gorrión, cuando duerme esculpida

en un montículo de tierra, enfrente de mi alma y el templo.

El tiempo guarda partículas infinitas de comprensión que alimentan al verbo y su trascendencia.

Me evangelizaron, me convertí en insecto

fui ungido con saliva insecticida.

Ahora predico poesía desde el cadáver del que fui.

El profeta me llama

Voy a oír el murmullo ¡el profeta es legión!

Cap. III - El PrOfEtA dIcE

—El esqueleto es coronado con la sombra de una muchacha triste que sonríe, con su pecho irrepetible.

—Hay un germen en el gueto de tu memoria que se alimenta del dios que es él en vos.

—El silencio es un cadáver que no deja de hablar.

—De las heridas de la noche surgen los espíritus bellos.

—Toda belleza guarda un misterio como cada muerte.

—El centro de todo es todo en un punto finito de donde sólo salimos para ser eternos.

Cap. IV - eL dEsCaNsO

Donde los árboles sobreviven entra mi cuerpo pixelado a buscar la nitidez y se hace de noche, pueblo, legión incrustada a la tierra.

Mi cuerpo sin pueblo es día, niebla, monte.

Después lo vuelvo a encontrar. Comprendo la intemperie;

gota de luz, de agua, de sangre en mi boca.

Han pasado meses, pero no quiero nacer,

tengo la piel contraída o la tristeza del tiempo

como un tobogán detenido en el vértigo donde aprendí a cantar.

Soy el hijo miserable de la pureza, me ciegan los signos

de la inmensa luz,

descanso en su vientre.

La noche es la eternidad abreviada.

Cap. V – Genes is y Paralipómenos

Hoy nació mi madre rompí bolsa a las 4 a. m.

me miró por primera vez

y supe que su ombligo jamás se cortaría

la partera enviaba mis pujidos en audios de whatsapp

las enfermeras roían sus uñas ploteadas

Ayer nosotros sonreímos nunca dejamos de sonreír

Desde entonces dibujo con crayones

nuestras manos unidas nuestros gestos similares

mis reproches sus angustias

me retrato amamantando sus dulces sueños

y los subo a mis estados de Instagram.

Upload. todo es breve mi madre no.

Soy una niña oblicua de la mirada de mis padres

soy una línea ascendente que atraviesa sus costumbres

y se postula al vértigo en la cornisa de sus seguridades

ellos me miman ellos comprenden el vacío del tiempo

van más allá de mis padres y de mí, mis padres.

Cap. VI - APOCALÍPSIS

GRITO

La tropa ardiente de las manos traza la herida

El silencio inexpresivo del tiempo.

DISTANCIA

Ella es una llanura con vértigo de manos blancas

palabra que mira a kilómetros de mi aliento.

DISTANCIA Y GRITO

Respiro a la orilla de una tarde anémica

con la mejilla izquierda del monte

como el árbol de su vida

bailando en el patio de fuego de mi casa.

DISTANCIA

Tu vientre y mi vientre comen el hambre encendido de otoño.

Un beso amordazado sospecha el cobijo del invierno.

GRITO

Otra vez el vacío conmueve el cuerpo vestido de tu esperanza

sólo una lágrima quiebra la tierra deshabitada

mañana tu pecho como un puñado de gritos, exhala.

DISTANCIA Y GRITO

la nada a las 3AM cuando despierta tu imagen pegada a la sombra

llorando la ausencia de un silencio.

AMA NEC

I

Amanecí con el alma temblorosa

Señor, dame tu mano; hoy no puedo ver.

II

Soy el dios de mis contradicciones, el hombre imperfecto

que dibujé.

III

Contemplo los dedos que sostienen tu dolor sobre este claustro.

IV

Oscurecí con las alas caídas.

No fui un ángel

soy el fruto que el viento olvidó.

V

En mi velatorio no hubo nadie que llevase puesta la piel

los espíritus bellos no necesitan disfraces.

JUGUEMOS A PERDURAR

En el rostro de una mañana oscura

donde mi cabeza es una luz que se apaga.

UNO

La historia nos ha tragado

en un estallido que precede a una nueva historia.

DOS

Mi cuerpo envuelto en madera

nace en la boca del dios que me espera en posición fetal.

TRES

Hay un germen en el gueto de tu memoria

que se alimenta del dios que es él en vos.

PRESA

Soy un bocado quebradizo de la tierra que me espera

también un hombre inconcluso

que jamás querrá escapar del niño que juega adentro.

LA DISTANCIA ES UNA MIRADA

I-Me propago por tus calles

temblando como un animal que se comparte con la noche

para seguir.

I-Veo un rastro iluminado del miedo y pongo mi cuerpo en la luz.

Ya no puedo hablar

intento escribir en el polvo la eternidad.

I-Me encontré con la palabra surco y atravesé la noche ágil, virtuosa, exacta.

SOY

en tus manos

que dibujan un beso en la ventana

para esta tarde o mañana con el mate.

BARRO

en tus manos

la luz que exploro moldea este rostro

SOY DE BARRO

en tus manos

donde yacen tus dudas, tus fuerzas, tus ganas

de quedarte

SOY DE BARRO EN TUS MANOS

Encontrame la forma.

UNA GOTA DE LÁGRIMA

Entre tanto no conciba otro garabato en la pared

voy a romper los vidrios de la ventana que da a ese patio

la que abriste cuando llorabas de rabia por que no podías llorar.

LIBRE DE PATRIA

Al margen de unas hojas caídas de otoño

exploro los pasos de tu monstruo

sin reparar demasiado en los detalles

descubro que estoy en paz contigo mismo.

UNA GOTA DE LÁGRIMA LIBRE DE PATRIA

Después de gritar hasta quedar sin cuerpo

surge ese aliento rapaz de los ojos de ella que suben y caen.

Con sol.

MUCHACHA

Hay arena sobre el muro húmedo y

tu cara es un dibujo en la pared o la nube despejada del día.

A KILÓMETROS DE MI ALIENTO

Un reloj percibe los labios temblorosos

de palabras que se quedaron a vivir en tu lunar sin piel.

MUCHACHA QUE MIRA A KILÓMETROS DE MI ALIENTO

El silencio es un cadáver que no deja de hablar.

MUCHACHA QUE MIRA A KILÓMETROS DE MI ALIENTO

Su frente coronada de ojos en la vereda con sol.

El universo.

TEMPO

I

Por suerte o por desgracia

a kilómetros de mi aliento

respira una mujer que me consume el aire.

II

Ella sus ojos de corazón ella

cabe en la bóveda desorientada de los míos

que se olvidan de atrasar el tiempo.

III

Ella encontró mi calavera donde el amor estaba callado

y fue hermoso

IV

Las tristezas se concatenan con cielos inciertos

para encontrar el origen y el justo final.

V

Mi esqueleto yace conmovido donde tu dolor provoca mis ruinas.

¡PAPÁ Volví!…

pero no soy el mismo

fui un ángel incauto y agudo

Ahora un niño herido

un pétalo caído entre el sol y la vereda de una intensa tarde de verano.

Cap. VII - TEMPLO DE OTOÑO

Intenté escribir un poema inmortal y murió en mis narices

soy un dios berreta, casi ateo de mí.

Soy el fantasma de mi primer cadáver

a veces pienso en él y lo extraño.

Profané los suburbios de la noche en los espejos de su celda.

Fui bendecido por la maldita oscuridad.

No está tu forma en este sitio

la luna es una lápida hoy.

Es nítida en otro espacio la palidez de la consciencia

cuando mi cuerpo cae.

Voy a comerme tus miedos

esa frágil intuición de la eternidad mutilada.

Las cosas más bellas no tienen silueta

Por ejemplo; mirarte.

Dibujo los párpados al niño ciego que presiona la geometría

del útero de una muchacha que se desvanece.

Persiste una oración en el sepulcro del aire

donde soy la fractura de tu última tristeza.

Froto mi cadáver y lo veo sonreír.

Nada más triste que la felicidad tallada en la ceniza.

No voy a domesticar a la suerte

perra triste

que guarda mi espalda de las sombras.

La tristeza es un huésped inestable

cuando se va deja su cadáver

lo pongo en el freezer hasta que vuelve

Entonces

nos sentamos en su sepulcro

y entre mate y mate reímos como locos

con el corazón aterrado, esperando otra salida.

ROCKVOLUCIÓN NOCTURNA

Primera Noche.

No nací de ningún silencio; soy el gesto de una oración

surgida al revés del tiempo.

Escucho el chasquido de esa lengua grotesca

lamiéndole la espalda a lo que llaman destino.

Segunda Semana

¿Ves que hay algo entre nosotros? una beta imperceptible

donde jadean mis demonios y tu saliva.

Tercer Mes

Voy a entrar descalzo a mojarme los pies con estas lágrimas malditas.

Cuarta Fase

En mi velatorio no hubo nadie que llevase puesta la piel.

Los espíritus bellos no necesitan de disfraces.

CRISTO EN

I- Cristo diluvia su sangre para lavarte. Pero sos tierra.

II- Limpia con sus manos una mirada aturdida que llora en regazos de mami.

III- Toda la sangre de Cristo, sobre la pared de un hombre que se derrumba.

IV- Una mujer, como una roca envuelta por un arroyo entristecido

repasa las páginas del viejo aturdido, espía sus lágrimas y lo bendice.

V- Los misterios de esa muchacha

tienen un rayo en su frente como los ojos de Cristo mañana.

VI- El stress la mantiene al margen de su mano ¡Condenadla así! Por los siglos de los siglos.

VII- Ella existe en un cúmulo de pasado, como una cruz de frazadas en verano.

VIII - La luz de Cristo en $80.-

Miércoles y viernes. Avenida Libertad Nº 330 - 20 h

IX - La vereda infinita sin sol. Cristo está en el sofá velando tu integridad.

X- 2020 Dios en tu celular.

Alza los brazos y llora.

Llueve serenamente al mundo

a tu cuerpo insecto

al que cada gota aplasta, envuelve como una celda.

El infierno; es una burbuja pequeña.

Están despiertos

como la luna rosa

sueños de Nick Drake.

Todos tus rostros son todos mis rostros

muerte que buscas dentro de mí una máscara inexistente.

Voy adherido a la belleza

ese pecado que exhiben mis demonios.

Tu cuerpo es el templo

donde mis oraciones son el murmullo

que el Señor no comprende.

Lavé tus vestidos realicé la ceremonia quemé tus ropas ínfimas

y ensayé mi muerte

clavándome

trocitos

de vos

en cada pecado.

Sentado a la sombra de una lápida

consagré el origen de la eternidad

fumé lo que quedaba de vos.

El dolor también se rompe

cuando el amor estalla como una cárcel sin dios.

Esta edición de **after haiku** *está registrada* bajo Licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Código de registro **2005184045173**

https://www.safecreative.org/work/2005184045173-after-haiku

© 2020 Creative Commons *Aníbal De Grecia*